

Nombre: _____

Curso: _____ Fecha: _____

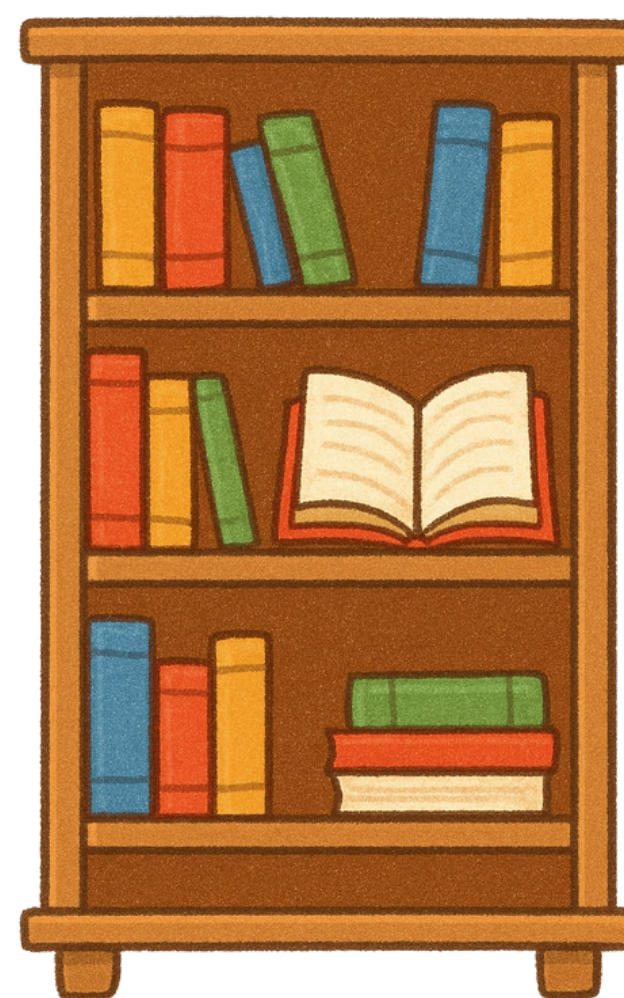
La biblioteca

Érase una vez, hace mucho tiempo atrás, una joven muy hermosa y valiente, que en un barco y cruzando mares, a vivir a Chile llegó.

Y por ser, así tan valiente, la recordamos hasta el día de hoy.

Isidora, aquella niña, que de pequeñita cantaba y luego, ya más grande, a tocar varios instrumentos aprendió, también los libros amaba y cuando debió dejar su casa y viajar a Chile a vivir, ninguno de sus libros quiso dejar, se los trajo todos y eran más de 2000... prefirió dejar vestidos y algunos juguetes de su infancia, pero sus libros no. Ella sabía de los libros el valor y no hablo del precio, si no de todo lo que con ellos se puede aprender, del conocimiento que con ellos se puede transmitir.

Cuando llegaron las carretas que sus libros traían a su nueva casa en Santiago, Isidora con cuidado uno a uno los bajó, con delicadeza los limpió y luego en una pieza los ordenó, a aquella pieza le colocó una alfombra, algunas flores y unas fotos familiares y también, unos sillones instaló, así la pieza, en una biblioteca se transformó...



Quedó tan bonita mis niños que pronto los vecinos comenzaron a ir y a pedirle si le pasaba alguno de esos libros y ella les decía que sí, pero que se los debían cuidar y devolvérselos porque “cada libro es un tesoro” , y todos a quienes se los pasó cumplieron con eso y los cuidaron.

En su biblioteca habían libros de teatro, libros que hablaban de plantas, otros que contaban historias, pero lo que más había eran libros de música, con canciones y de cómo aprender a tocar instrumentos y eso, estoy segura, era algo que nadie más tenía en Chile, así que comenzó a llegar gente de otras ciudades a la casa de Isidora, a pedirle que les pasara alguno de sus libros y ella siempre lo permitió, porque el arte y la educación son cosas de gran valor y ella feliz ayudaba a quien quisiera aprender, eso lo hacía con mucho amor... y por el día de hoy esta historia de Isidora y su biblioteca ya terminó.

